

# Salirse de la media: ¿qué nos dicen los datos de desigualdad educativa en Argentina?

*Falling out of the average: what does the data on educational inequality in Argentina tell us?*

**VOLMAN, VICTOR\***

*Argentinos por la Educación*

**FERRARI INCHAUSPE, FLAVIA\*\***

*Argentinos por la Educación*

**NISTAL, MARTÍN\*\*\***

*Argentinos por la Educación*

**ORLICKI, EUGENIA\*\*\*\***

*Argentinos por la Educación*

**SÁENZ GUILLÉN, LEYRE\*\*\*\*\***

*Argentinos por la Educación*

---

## Resumen:

El presente artículo repasa datos salientes y recientes de la desigualdad educativa en el país. A partir de datos estadísticos, se repasa, por un lado, la relación entre los niveles de desigualdad de ingresos con diferentes medidas de segregación escolar. Se presenta información de Argentina comparada con otros países de la región y también entre provincias del país en los niveles obligatorios. Además, se muestra evidencia acerca de la relación entre desigualdad educativa en el nivel superior y económica a lo largo de la vida, con el objetivo de mostrar que la relación entre las brechas de ingresos y educativas se refuerzan mutuamente. Finalmente, se repasan algunas opciones de política con potencial de interrumpir la reproducción de la desigualdad.

**Palabras clave:** Desigualdad socioeconómica - Desigualdad educativa - Segregación escolar - Evaluaciones estandarizadas - Aprendizajes

---

## Abstract:

*This article reviews salient and recent data on educational inequality in the country. Based on statistical data, it reviews, on the one hand, the relationship between income inequality levels and different measures of school segregation. It presents information on Argentina compared with other countries in the region and also between provinces in the country at compulsory levels. In addition, evidence is presented on the relationship between educational inequality at the tertiary level and economic inequality throughout life, with the aim of showing that the relationship between income and educational gaps are mutually reinforcing. Finally, some policy options with the potential to disrupt the reproduction of inequality are reviewed.*

**Keywords:** Socioeconomic Inequality - Educational Inequality - School Segregation - Standardized Assessments - Learning

---

Cita recomendada: Volman, V., Ferrari Inchauspe, F., Nistal, M., Orlicki, E. y Sáenz Guillén, L. (2023), "Salirse de la media: ¿qué nos dicen los datos de desigualdad educativa en Argentina?", en *Propuesta Educativa*, 32(60), pp 32 - 44.

---

## Introducción

La media aritmética (o promedio) es una medida de tendencia central en estadística que se obtiene al sumar los valores de una muestra o población y dividir esa suma entre la cantidad de observaciones. Para ejemplificar, en un país hipotético donde solo viven tres individuos, A, con un ingreso de \$1.500; B, con un ingreso de \$1.000 y C, con un ingreso de \$500, el ingreso promedio es \$1.000. Este también sería el promedio si los ingresos fueran \$2.000, \$1.000 y \$0, respectivamente; o incluso \$3.000, \$0 y \$0. La media es, entonces, una buena medida de *resumen*, pero no nos proporciona información completa respecto a la distribución de una variable (en este caso, el ingreso).

Si reemplazamos, en los ejemplos previos, la variable *ingreso por asistencia al nivel inicial, máximo nivel educativo alcanzado o puntaje promedio en pruebas de aprendizaje*, podemos observar que la desigualdad no solo afecta a la distribución del ingreso, sino también a variables ligadas con la educación. Si bien se ha estudiado que el nivel de capital humano en una sociedad es uno de los determinantes para el crecimiento económico, la literatura también ha indagado acerca de la importancia de la distribución de ese capital humano.

Este documento, luego de revisar algunos aspectos de la literatura académica respecto a la segregación educativa, hace foco en la situación actual en Argentina respecto a lo que sucede en los niveles primario, secundario y superior y en el mercado laboral.

## Desigualdad económica, ¿desigualdad educativa?

La política educativa en Argentina tuvo, desde sus inicios, un objetivo de equidad que se ha plasmado en la Constitución, leyes nacionales y otras normativas sectoriales. Sin embargo, desde la década de 1980, los niveles de segregación educativa han aumentado sustancialmente (Echart *et al.*, 2006; Feijóo, 2002; Filmus, 1996; Gasparini, *et al.*, 2011).

Los estudios clásicos acerca de la segregación escolar acuerdan en que la desigualdad de ingresos y, en consecuencia, de segregación espacial, condicionan la igualdad en el acceso a servicios educativos. El informe Coleman, en la década de 1960, es uno de los primeros antecedentes en identificar el efecto del contexto de pertenencia en los resultados escolares (Coleman *et al.*, 1966). Posteriormente, otros estudios académicos reforzaron esta relación y la validaron no solo en Estados Unidos (Summers y Wolfe, 1977; Caldas y Bankston, 1997; Hanushek *et al.*, 2003; Hoxby, 2000; Rumberger y Palardy, 2005; Sacerdote, 2001; Zimmerman, 2003) sino en otros sistemas educativos (Zimmer y Toma, 2000, Dumay y Dupriez, 2008, Schneeweis y Winter-Ebmer, 2007).

En América Latina diferentes estudios también han indagado en la relación positiva entre desigualdad de origen y resultados escolares (Brunner y Elacqua, 2004; Treviño *et al.*, 2010; Carnoy, 2005; Duarte, Bos, y Moreno, 2010; López, 2005; Somers, McEwan, y Willms, 2004). Los estudios de Argentina se han focalizado en analizar la segregación según sector de gestión (Perazza, 2012), nivel socioeconómico (Gessaghi, 2016; Krüger, 2013, 2019; Llach, 2006; Tiramonti, 2004; Tiramonti y Ziegler, 2008; Vázquez, 2016) y provincias (Krüger, McCallum y Volman, 2022; Rivas, 2009; Veleda, 2014).

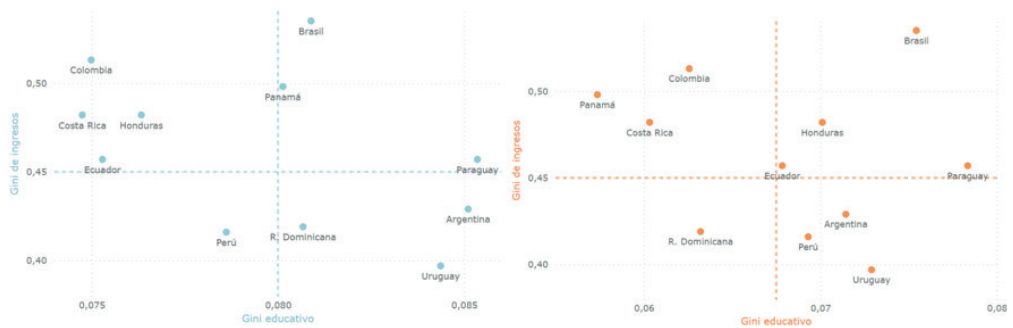
*Desigualdad de ingresos y de aprendizajes en primaria*

A partir de los datos del Estudio Regional Comparativo y Explicativo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ERCE-UNESCO) del año 2019 calculamos el coeficiente de Gini de ingresos para cada país participante y de los resultados de la prueba de Lectura y de Matemática de 3° grado (los resultados se basan en Serio, Orlicki y Sáenz Guillén (2023)).

En el cuadrante superior izquierdo encontramos a los países con alto índice de Gini de ingresos en comparación a su índice de Gini educativo (como Colombia y Costa Rica). En el cuadrante inferior derecho se encuentran países con altos índice de Gini educativo en relación índice de Gini de ingresos (como Argentina y Uruguay). También se observan en los otros cuadrantes a Brasil con altos índices de Gini educativo y de ingresos y a Perú con bajos índices de desigualdad en ambos casos.

En términos del coeficiente de Gini educativo de Lectura, Argentina ocupa el lugar 13 de entre 14 países, lo que indica una alta desigualdad en los aprendizajes. Sin embargo, en cuanto al coeficiente de Gini de ingresos, se encuentra en la cuarta posición, lo que sugiere una distribución de riqueza relativamente más igualitaria. Hay países con más desigualdad de ingresos que tienen resultados educativos menos heterogéneos.

**Gráfico 1.** Gini de ingresos y Gini de los resultados de ERCE 3° grado en Lectura (izquierda) y Matemática (derecha). Año 2019.

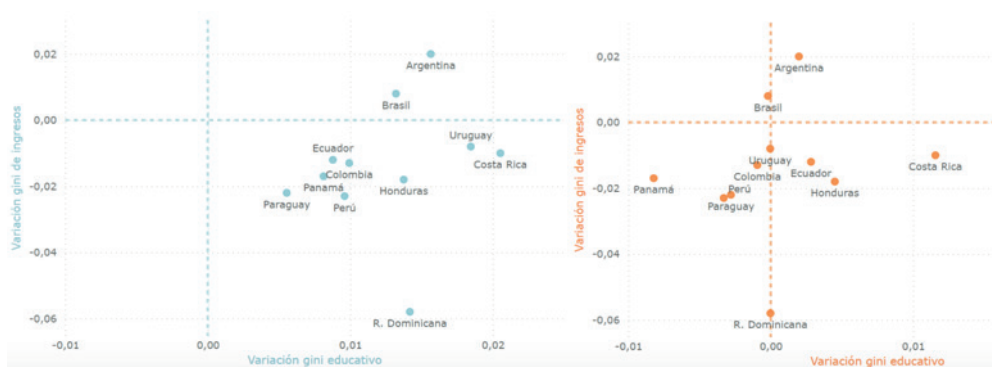


Nota: El coeficiente de Gini mide la desigualdad en una escala de 0 a 1, donde 0 representa igualdad total y 1 desigualdad completa.

Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas TERCE 2013 y ERCE 2019 - UNESCO (2022) y Banco Mundial (2023).

¿Qué muestran los datos cuando se analiza la dinámica en la relación de estas variables? A continuación, se presentan las variaciones del coeficiente de Gini de ingresos y de puntajes de Lectura de 3° grado entre los años 2013 (año de medición anterior de las pruebas ERCE) y 2019. La desigualdad en Lectura aumentó en todos los países. En términos de ingreso, todos los países, con excepción de Argentina y Brasil, presentan una variación negativa en ese índice de Gini indicando que cae la desigualdad de ingresos. Es decir, en Argentina, tanto la variación en el índice de Gini de ingresos como en el índice de Gini educativo son positivas lo que implica un incremento de la desigualdad en términos de ingresos y aprendizaje durante el período.

**Gráfico 2.** Variación en Gini de ingresos y en Gini de los resultados de ERCE 3° grado en Lectura (izquierda) y Matemática (derecha). Años 2013 y 2019.

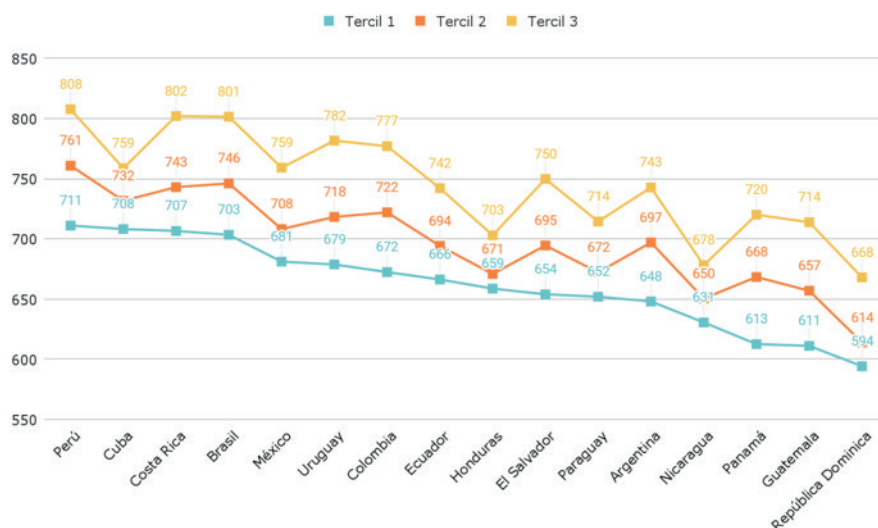


Nota: El coeficiente de Gini mide la desigualdad en una escala de 0 a 1, donde 0 representa igualdad total y 1 desigualdad completa.

Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas TERCE 2013 y ERCE 2019 - UNESCO (2022) y Banco Mundial (2023).

Nuevamente con datos de las pruebas ERCE de 3° grado de Lectura, se observa que en los países de la región la desigualdad de puntaje entre alumnos de diferente nivel socioeconómico se da en todos los países. En Argentina, el puntaje promedio de los estudiantes del tercil más rico (743 puntos) tienen un desempeño similar al de los alumnos del tercil medio de Perú (761), Costa Rica (743) y Brasil (746).

**Gráfico 3.** Puntajes promedio de la prueba de Lectura de 3° grado por tercil y país. Año 2019.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas ERCE 2019 - UNESCO (2022).

*Desigualdades en resultados al terminar la primaria entre provincias*

El país está compuesto por 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con condiciones productivas, territoriales, políticas y de desarrollo disímil. Así como se observan diferentes situaciones entre los países de la región, los datos muestran disparidades entre las provincias argentinas. A partir de un indicador resumen (Índice de Resultados Escolares) que da cuenta de las dimensiones de flujo y de resultados de pruebas estandarizadas, el siguiente gráfico muestra, del total de alumnos que comenzaron primer grado

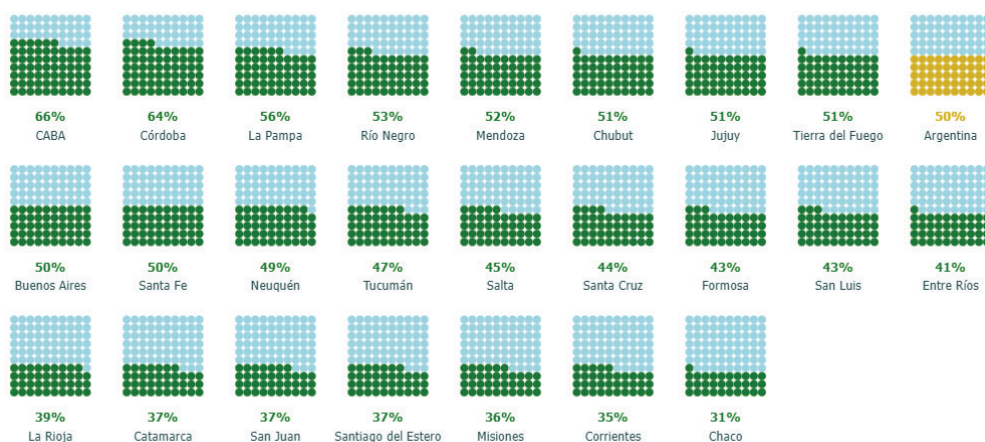
en una cohorte, el porcentaje de estudiantes que llega al final del nivel primario en el tiempo teórico (seis años, sin repetir ni abandonar) y con los saberes mínimos según las evaluaciones estandarizadas nacionales Aprender (niveles satisfactorio o avanzado en Lengua y en Matemática).

En el nivel primario, el total nacional es que 50 alumnos de cada 100 que comenzaron el nivel logran llegar al final de ese nivel en seis años y con saberes mínimos. Como muestra el gráfico siguiente, se observan disparidades donde en un extremo están CABA (66%), Córdoba (64%) y La Pampa (56%), mientras que en el otro se encuentran Misiones (36%), Catamarca (35%) y Chaco (31%).



Foto por Rebecca Campbell en Unsplash.com

**Gráfico 4.** Porcentaje de estudiantes con edad teórica en 6º grado y con resultados satisfactorios o avanzados tanto en lengua como en matemática sobre el total de alumnos ingresados en primer grado de la primaria en edad teórica al inicio de la cohorte 2016-2021.

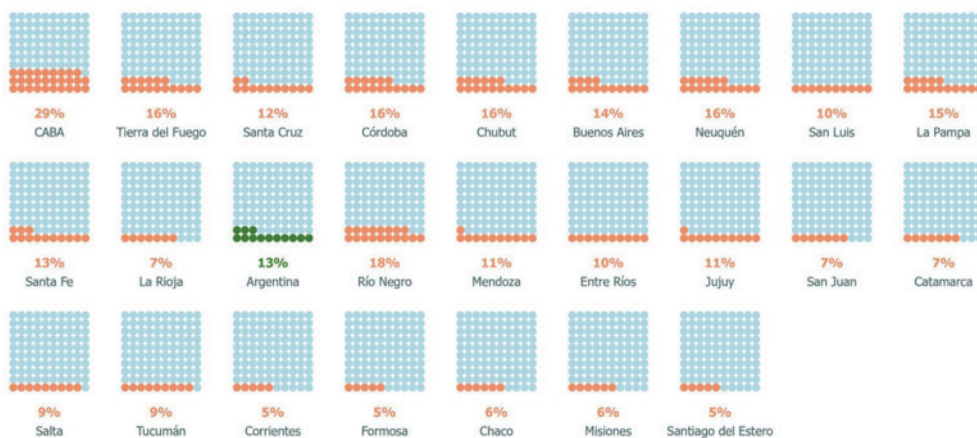


Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Relevamiento Anual 2016-2021 y a Pruebas Aprender 2021 del Ministerio de Educación de la Nación.

### Desigualdades en resultados al terminar la secundaria entre provincias

Al contemplar una cohorte teórica desde el 1° grado de la primaria hasta el 12° año (último año de educación obligatoria) el resultado nacional de este índice el total nacional es que 13 alumnos de cada 100 que comenzaron el nivel logran llegar al final de ese nivel en seis años y con saberes mínimos. Las dos provincias con mayor Índice de Resultados Escolares son CABA (29 de cada 100) y Río Negro (18 de cada 100). En el otro extremo, en tres provincias (Corrientes, Formosa y Santiago del Estero) solo 5 de cada 100 estudiantes llegan al último año de secundaria en tiempo y forma. Dada la marcada correlación entre el Índice de Resultados Escolares y el nivel socioeconómico (NSE) de los alumnos, el gráfico siguiente se ordena según el NSE promedio de los estudiantes en edad teórica cuando rindieron Aprender en 6° grado (2016) en cada una de las provincias, dado que estos son los mismos alumnos de la cohorte en estudio (2011-2022).

**Gráfico 5.** Escolaridad en tiempo y forma, por jurisdicción: cantidad de estudiantes por cada 100 que iniciaron 1° grado al principio de la cohorte, que llegan al año 12 de escolaridad en el tiempo teórico esperado y con los aprendizajes al menos satisfactorios tanto en lengua como en matemática (cohorte 2011-2022). Ordenado por nivel socioeconómico (NSE) promedio de los alumnos de las provincias.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Relevamiento Anual 2016-2021 y a Pruebas Aprender 2021 del Ministerio de Educación de la Nación.

### Segregación escolar por nivel socioeconómico y desigualdades en aprendizajes en primaria

La segregación escolar ha tomado gran relevancia en la literatura en los últimos tiempos. Por ella nos referimos a “la concentración de alumnos de determinado nivel socioeconómico en ciertas escuelas, áreas y sectores del sistema educativo” (Botinelli, 2017: 105). La segregación escolar por nivel socioeconómico, en particular, se centra en los casos en que la concentración desigual de alumnos se produce por diferencias en la posición económica y social de las familias. Esto implica que los niños de familias de menores recursos se concentran en ciertos establecimientos y los más favorecidos en otros, que suelen diferir en calidad educativa y otras características relevantes (Krüger, 2019).

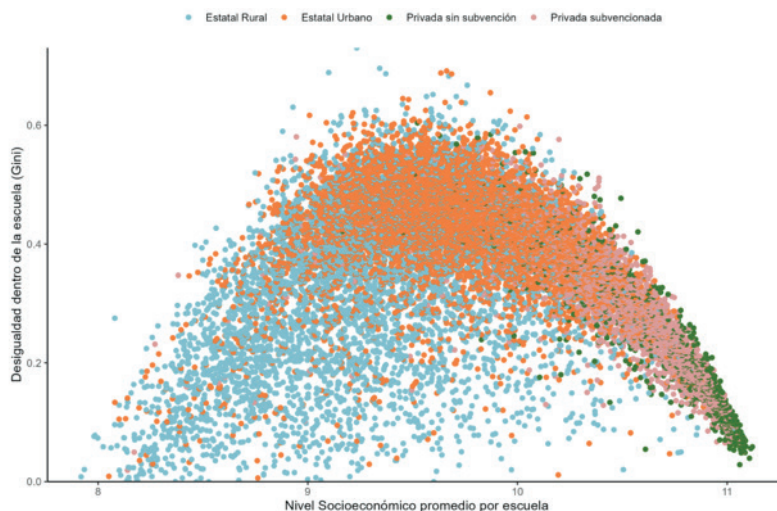
Este fenómeno puede ocasionar que la escuela funcione como un mecanismo donde se reproducen desigualdades originadas en el núcleo familiar, condicionando en gran medida la trayectoria de los niños y niñas. El hecho de que la mayoría de los alumnos

argentinos convivan en la escuela con pares de un nivel socioeconómico semejante al suyo atenta ante todo contra la vocación integradora de la escuela, ya que los alumnos están expuestos a experiencias de socialización homogéneas, reforzando las tendencias al cierre social, la estigmatización y la violencia (Veleda, 2014). En resumidas cuentas, la segregación por nivel socioeconómico contribuye a la generación de fenómenos de exclusión y desintegración en la sociedad (Vazquez, 2016).

En el siguiente gráfico se observa la relación entre desigualdad dentro de cada escuela y el nivel promedio de nivel socioeconómico de cada establecimiento. Se trata de escuelas del nivel primario participantes de las evaluaciones Aprender. Las escuelas de sector privado se presentan en una única categoría (dado que las rurales son una proporción marginal) y se hace la distinción con las escuelas privadas subvencionadas. Del total de las escuelas analizadas, 794 son privadas sin subvención, 2.904 son privadas subvencionadas (ambos grupos integran rurales y urbanas), 4.664 son rurales estatales y 8.126 urbanas estatales.

Si la segregación fuera independiente del estrato económico, deberíamos encontrar que la desigualdad dentro de las escuelas es muy similar a lo largo de establecimientos de muy diferente nivel socioeconómico promedio. Sin embargo, a nivel general se observa que la relación entre ambas variables tiene una relación de Kuznets siguiendo una forma de U-invertida. Es decir, que para los niveles más altos y más bajos de nivel socioeconómico se observa mayor segregación entre los estudiantes dentro de la escuela, pero para aquellas escuelas que se encuentran cercanas al promedio del nivel socioeconómico del país, la segregación escolar muestra niveles inferiores. Se observa que en los extremos de riqueza o pobreza, tanto en las escuelas estatales rurales como en las escuelas privadas sin subvención, los niveles de segregación son los más altos (Índice de Gini cercano a cero). Sin embargo, en el promedio del nivel socioeconómico del país, donde se encuentran las escuelas estatales urbanas y privadas subvencionadas, el nivel de segregación es menor. Es decir, existe mayor convivencia de alumnos de diferentes estratos socioeconómicos a medida que el promedio de NSE de los alumnos no va hacia los extremos

**Gráfico 6.** Índice de Gini de cada escuela y promedio de nivel socioeconómico de cada escuela, por sector de gestión-ámbito, primaria. Año 2021.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a las pruebas Aprender primaria 2021 y al Relevamiento Anual del Ministerio de Educación.

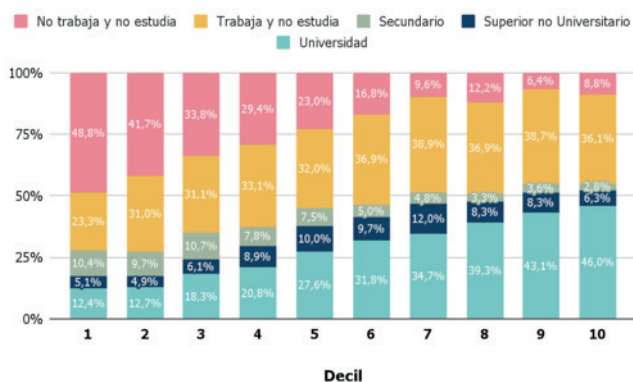
Nota: la categoría de escuelas "Privadas" incluye escuelas urbanas y rurales.

## Desigualdad de resultados, ¿desigualdad económica?

“La desigualdad educativa trae aparejados altos niveles de desigualdad de ingresos y, por lo tanto, de inequidad social”, explican Echart *et al.* (2006: 88). Reimers (2000: 11) sostiene que “la educación es un camino potencialmente prometedor para ofrecer movilidad social y un eslabón importante en la reproducción de la desigualdad”.

Los datos de Argentina muestran distintas tasas de acceso al sistema de educación superior según el decil de nivel socioeconómico de la población. A partir de datos de la EPH, se observa que en los dos deciles más pobres sólo el 12,4% y 12,7%, respectivamente, de las personas entre 19 y 25 años estudian en el nivel universitario, mientras que en los dos deciles más altos se supera el 40%, aproximándose a la mitad de la población en el decil 10. En este grupo etario, por fuera de la edad teórica de finalización de la educación secundaria, aún cerca del 10% de los individuos de los dos deciles más pobres estudian en la secundaria, mientras que ese porcentaje es 5% o menos a partir del decil 6 en adelante (los resultados surgen de Templado *et al.*, 2022).

**Gráfico 7.** Porcentaje de asistentes a nivel superior por decil para personas entre 19 y 25 años<sup>1234</sup>. Año 2019.



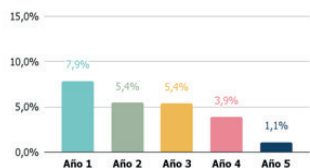
Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares.

Si se analiza la distribución de estudiantes en cada año de estudios del nivel universitario, se observa que incluso cuando los deciles más pobres acceden a esta oferta educativa, disminuye su participación en el total de egresados. A medida que avanzan los años de educación universitaria, los estudiantes del primer decil tienden a representar un porcentaje cada vez menor de la población universitaria, pasando de representar el 7,9% en el primer año, al 1,1% del total en el 5to año de universidad. Paralelamente, el porcentaje de jóvenes del decil 5 que accede a la educación universitaria se mantiene casi constante en todos los años de la carrera, mientras que el porcentaje de jóvenes del decil más alto de la población, pasa de representar un 5,3% en el primer año, a un 12,7% en el 5to año (Templado *et al.*, 2022).

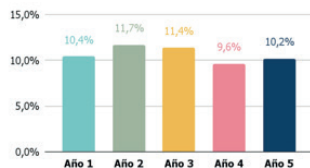


**Gráfico 8.** Proporción de jóvenes en cada año de la universidad, por decil. Año 2019.

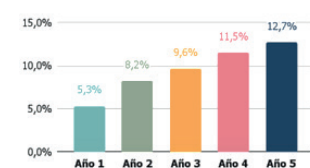
**Gráfico 8.a.** Decil 1



**Gráfico 8.b.** Decil 5



**Gráfico 8.c.** Decil 10.

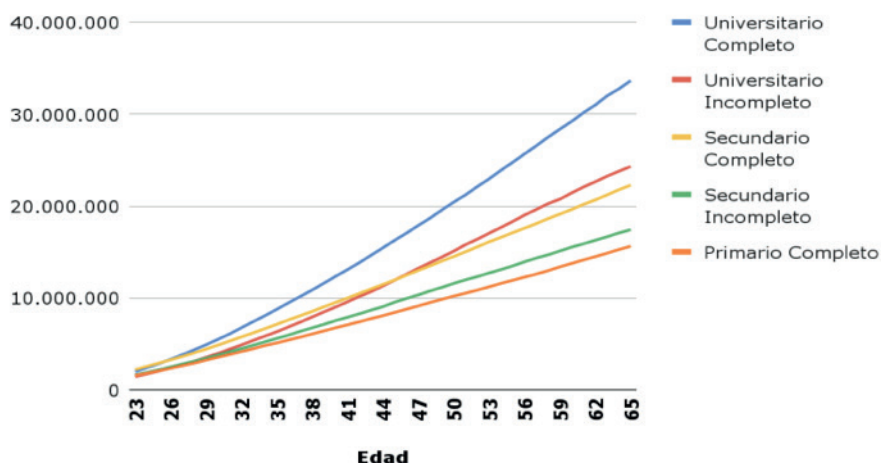


Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares.

¿Por qué importa el acceso diferenciado a la educación según nivel socioeconómico? La teoría del Capital Humano ha mostrado que, en promedio, completar niveles educativos más avanzados se asocia a mejor calidad de vida a nivel social e ingresos a lo largo de la vida a nivel individual. Existe evidencia de que la educación contribuye al crecimiento económico (Krueger y Lindahl, 2001), mejor salud de la población (Brännlund, 2014; Heckman, Humphries y Veramendi, 2018), mayor participación en la vida democrática (Becker, 1993) y de que cuando hay igualdad de oportunidades educativas, la educación ayuda a disminuir las desigualdades de ingresos (Adrogué, 2019).

A partir de datos de la EPH, el siguiente gráfico muestra que si bien las personas parten de ingresos similares, las pendientes de crecimiento son mayores a mayor nivel educativo alcanzado y se observa la acumulación de los ingresos laborales a lo largo de la vida por el máximo nivel educativo alcanzado. Por ejemplo, una persona que completó la universidad suma ingresos por \$32,0 MM entre los 23 y los 65 años (millones de pesos equivalentes del tercer trimestre de 2021), mientras que quien solo completó el nivel secundario, recibe \$20,4 MM en ese período. Quien sólo completó la primaria recibe \$14,2 MM.

**Gráfico 8.** Ingresos laborales totales acumulados por edad según máximo nivel educativo alcanzado. En pesos del tercer trimestre de 2021.



Fuente: Observatorio de Argentinos por la Educación en base a Encuesta Permanente de Hogares.

## ¿Frenar el ciclo?

Diferentes políticas se han implementado para frenar la reproducción de la desigualdad. Muchas de ellas pueden parecer necesarias, aunque ninguna parece ser suficiente. Por un lado, políticas de becas para el nivel secundario o superior buscan, en el corto plazo, fomentar que los estudiantes más pobres logren finalizar su educación obligatoria y la educación superior (AUH es un ejemplo del primer caso, becas Progresar también para el nivel superior y Becas Bicentenario en el nivel superior en carreras estratégicas).

En el mediano plazo -por sus efectos-, una de las políticas que la literatura identifica como más igualadora de las oportunidades futuras, es el acceso a una educación de calidad desde la más temprana edad (Becker, 1964; Carneiro y Heckman, 2003; Carneiro *et al.*, 2003). En otras palabras, es conveniente reducir las desventajas iniciales al principio de la vida para llegar con una mayor complementariedad y productividad en edades más avanzadas. En la adultez, no es posible corregir en su totalidad las desventajas acumuladas. Por eso, es importante complementar el acceso a la educación temprana con la estimulación temprana dada la elevada neuroplasticidad del cerebro en los primeros años, sobre todo para adquirir habilidades cognitivas (Carneiro *et al.*, 2003). Por ejemplo, Berlinski, Galiani y Gertler (2009) examinan la gran expansión de jardines de infantes de gestión pública (entre los años 1994 y 2000, se crearon aproximadamente 175.000 secciones en el nivel inicial en Argentina), sobre el posterior rendimiento en primaria en Argentina.

Los resultados muestran que la asistencia al nivel inicial tuvo un efecto positivo en las puntuaciones obtenidas posteriormente en las pruebas estandarizadas (ONE) de lengua y matemática en tercer grado. Un año de educación en el nivel inicial incrementa las puntuaciones promedio en los exámenes de tercer grado en un 8%. También observan que la asistencia a la escuela en este nivel afecta positivamente a las habilidades de comportamiento de los alumnos, como la atención, el esfuerzo, la participación en clase y la disciplina. A su vez, los autores observan que el programa tuvo un impacto considerable en la tasa de inscripción a educación en el nivel inicial para niños de entre 3 y 5 años. Dada la cantidad de vacantes incrementadas, el aumento en asistencia debido al programa fue de 7,5 puntos porcentuales, lo cual explica la mitad del aumento en asistencia entre 1991 y 2000, que fue de 15 puntos porcentuales. Para los autores, una de las principales conclusiones es que las restricciones en la oferta pueden actuar como un obstáculo a la hora de invertir en el desarrollo del capital humano de los niños.

En suma, la educación tiene el potencial de frenar la reproducción de la desigualdad. Frente a la desigualdad a nivel macro en diferentes países, la evidencia muestra que hay sistemas educativos que logran disminuir las brechas de origen. Argentina no parece hoy estar en esa situación. Estudios más rigurosos sobre las políticas implementadas para enfrentar este problema podrán iluminar acerca de cuáles son buenas prácticas para replicar, escalar o potenciar y, respecto al nivel inicial, la disminución reciente en las tasas de natalidad ofrece una ventana de oportunidad para mejorar el acceso desde la más temprana edad.



Foto por Mariana Nobile

## Bibliografía

- Adrogué, C. (2019) "Unemployment and private returns to higher education in Argentina (1974-2002)", *Ensayos de Política Económica*, 1(4), pp. 32-53. Disponible en: <https://revistas.uca.edu.ar/index.php/ENSA-YOS/article/viewFile/2403/2227>
- Banco Mundial (2022) Gini index - World Development Indicators. World Bank, Poverty and Inequality Platform. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>
- Becker, G. (1993) *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. Chicago: University of Chicago Press.
- Becker, G. S. (1964) "Investment in human capital: A theoretical analysis", *Journal of Political Economy*, 70, pp. 9-49.
- Berlinski, S., Galiani, S., & Gertler, P. (2009) "The effect of pre-primary education on primary school performance", *Journal of public Economics*, 93(1-2), pp.219-234. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0047272708001308>
- Bottinelli, L. (2017) "Educación y desigualdad. Un repaso por algunos aportes de la sociología de la educación en la Argentina", *Revista Sociedad*, 37(1), pp. 95-111
- Brännlund, A. (2014) Non-market Outcomes of Education. The long-term impact of education on individuals' social participation and health in Sweden. Tesis de Posgrado. Disponible en: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:715410/FULLTEXT01.pdf>
- Brunner, J. y Elacqua, G. (2004) "Factores que inciden en una educación efectiva. Evidencia internacional", *La Educación: Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, 48-49 (139), pp. 1-11.
- Caldas, S. y Bankston, C. (1997) "Effect of school population socioeconomic status on individual academic achievement", *The Journal of Educational Research*, 90 (5), pp.269-277.
- Carneiro, P. y Heckman, J. (2003) *Human Capital Policy*. IZA. Discussion Paper (821)
- Carneiro, P., Cunha, F. y Heckman, J. (2003) "Interpreting the Evidence of Family Influence on Child Development." Paper presented at the *Economics of Early Childhood Development: Lessons for Economic Policy Conference*, Minneapolis, MN.
- Carnoy, M. (2005) "The search of the equality across educational policies: scopes and limits", *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3(2), pp. 1-14.
- Coleman, J., Campbell, E., Hobson, C., Mcpartland, J., Mood, A., Weinfeld, F., y York, R. (1966). *Equality of Educational Opportunity*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.
- Duarte, J., Bos, S., & Moreno, M. (2010) "¿Enseñan mejor las escuelas privadas en América Latina?", *Notas Técnicas* 5, BID. Disponible en: <http://www.iadb.org>.
- Echart, M., Gasparini, L., Bohórquez, P., Curia, J. Ferroni, B., Hontakly, P. (2006) "¿Las políticas compensatorias mejoran la equidad? Argentina: Plan Social Educativo Educación primaria" en Cueto, S. (ed.) *Educación y brechas de equidad en América Latina*. Santiago: PREAL.
- Feijóo, M. (2002) *Equidad social y educación en los años '90*. Buenos Aires: IPEE-UNESCO.
- Filmus, D. (1996) *Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo. Proceso y desafíos*. Buenos Aires: Troquel
- Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M., & Vazquez, E. (2011) "La segregación entre escuelas públicas y privadas en Argentina. Reconstruyendo la evidencia", *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*, 51(202-203), pp.189-219.
- Gessaghi, V. (2016) *La educación de la clase alta argentina: entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Hanushek, E., Kain, J., Markman, J., y Rivkin, S. (2003) "Does Peer Ability Affect Student Achievement?", *Journal of Applied Econometrics*, 18 (5), pp.527-544.
- Heckman, J., Humphries, J. y Veramendi, G. (2018) "The Nonmarket Benefits of Education and Ability", *Journal of Human Capital*, 12(2). Disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/697535>

- Hoxby, C. (2000) "Peer effects in the classroom: learning from gender and race variation", *NBER Working Paper 7867*. Cambridge, MA.
- Krüger, N. (2013) "Segregación Social y Desigualdad de Logros Educativos en Argentina", *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21 (86), pp.1-31. Disponible en: <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/1352>
- Krüger, N. (2019) "La segregación por nivel socioeconómico como dimensión de la exclusión educativa: 15 años de evolución en América Latina", *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(8), pp. 1-37. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.27.357>
- Krueger, A. B. y Lindahl, M. (2001) "Education for Growth: Why and for Whom?", *Journal of Economic Literature*, 39 (4), pp. 1101-1136
- Krüger, N., McCallum, A., & Volman, V. (2022) "La dimensión federal de la segregación escolar por nivel socioeconómico en Argentina", *Perfiles Educativos*, 44(176), pp. 22-44. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.176.60281>
- Llach, J. (2006) *El desafío de la equidad*. Buenos Aires: Granica.
- López, N. (2005) *Equidad educativa y desigualdad social. Desafíos a la educación en el nuevo escenario latinoamericano*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.
- Perazza, R. (2012) *Mapas y recorridos de la educación de gestión privada en la Argentina*. Buenos Aires: Errepar.
- Reimers, F. (2000). ¿Pueden aprender los hijos de los pobres en las escuelas de América Latina? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 5, núm. 9, enero-junio, 2000 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14000902.pdf>
- Rivas, A. (2009) *Lo uno y lo múltiple. Esferas de justicia del federalismo educativo*. Academia Nacional de Educación.
- Rumberger, R., & Palardy, G. (2005) "Does segregation still matter? The impact of student composition on academic achievement in High School", *Teachers College Record*, 107(9), pp. 1999-2045. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9620.2005.00583.x>
- Sacerdote, B. (2001) "Peer effects with random assignment: results for Dartmouth Roommates", *Quarterly Journal of Economics*, 116 (2), pp.681-704.
- Schneeweis, N. y Winter-Ebmer, R. (2007) "Peer effects in Austrian schools", *Empirical Economics*, 32, pp.387-409.
- Serio, M., Orlicki, E. y Sáenz Guillén, L. (2023) *Desigualdad y Aprendizajes. Comparaciones entre Argentina y América Latina*. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Somers, M., McEwan, P., & Willms, D. (2004) "How effective are private schools in Latin America?", *Comparative Education Review*. 48(1), pp.48-69. <https://doi.org/10.1086/379841>
- Summers, A. & Wolfe, B. (1977) "Do Schools Make a Difference?", *The American Economic Review*, 67(4), pp.639-652.
- Templado, I., Catri, G., Nistal, M. y Volman, V. (2022) *Desigualdad educativa en el nivel superior*. Observatorio de Argentinos por la Educación. Disponible en: <https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/2022/02/desigualdad-educativa-en-el-nivel-superior.pdf>
- Tiramonti, G. (comp.) (2004) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.
- Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2008). *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires: Paidós.
- Treviño, E., Valdés, H., Castro, M., Costilla, R., Pardo, C., y Donoso, F. (2010) *Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes de América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: OREALC/UNESCO & LLECE.
- UNESCO (2022) *Bases de datos del cuarto Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*. UNESCO Office Santiago and Regional Bureau for Education in Latin America and the Caribbean, Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE). <https://www.unesco.org/es/articles/estudio-regional-comparativo-y-explicativo-erce-2019>
- Vázquez, E. (2016) "Segregación escolar por nivel socioeconómico. Midiendo el fenómeno y explorando

sus determinantes”, *Económica*, 62, pp. 121-184.

- Veleda, C. (2014) “Regulación estatal y segregación educativa en la Provincia de Buenos Aires” *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22 (42), pp. 1-21. <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n42.2014>
- Willms, D., & Somer, M. (2001). Family, classroom, and school effects on children’s educational outcomes in Latin America, *School Effectiveness and School Improvement*, 12(4), 409-445. <https://doi.org/10.1076/sesi.12.4.409.3445>
- Zimmer, R. y Toma, E. (2000) “Peer effects in private and public schools across countries”, *Journal of Policy Analysis and Management*, 19, pp. 75-92.
- Zimmerman, D. (2003) “Peer effects in academic outcomes: evidence from a natural experiment”, *Review of Economics and Statistics*, 85, pp. 9-23.

## Notas

- <sup>1</sup> Los datos de la EPH son muestrales y de población urbana, y además está orientada a recabar información para la estimación de estadísticas laborales y por lo tanto a minimizar los errores de estimación en dichas estadísticas. Las estimaciones que surgen del resto de la información relevada en la encuesta puede tener asociados mayores niveles de error.
- <sup>2</sup> El 2,5% de los que trabajan y no estudian, entre 19 y 25 años, completó sus estudios superiores.
- <sup>3</sup> El 9,6% de los jóvenes de 19 a 25 años trabajan y estudian carreras universitarias o terciarias.
- <sup>4</sup> Al hablar de universitarios solo se toman a los jóvenes cursando estudios de grado, excluyendo a aquellos de posgrado.

\* Victor Volman es Director del Observatorio de Argentinos por la Educación; Licenciado en Economía, Universidad de París I; Magíster, Universidad de Georgetown; Doctor en Educación. Trabajó para el BID, el IIFE-UNESCO y los Ministerios de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Nación. E-mail: vvolman@argentinosporlaeducacion.org

\*\* Flavia Ferrari Inchauspe es Magíster en Investigación en Sociología, Instituto de Ciencias Políticas de París (Sciences Po); Licenciada en Filosofía y Sociología (opción matemática), Universidad de la Sorbona; ex jefa de gabinete del Ministerio de Educación de Provincia de Buenos Aires; Investigadora en el Observatorio Argentinos por la Educación. E-mail: fferrariinchauspe@argentinosporlaeducacion.org



\*\*\* Martín Nistal es Licenciado en Economía, Universidad de Buenos Aires; Magíster en Economía, Universidad de San Andrés; Coordinador de Investigaciones del Observatorio de Argentinos por la Educación. E-mail: martin@nistal.net

\*\*\*\* Eugenia Orlicki es Doctora en Economía, Universidad de San Andrés; Magíster en Economía, Universidad Torcuato di Tella; Licenciada en Economía, Universidad de Buenos Aires; Analista de datos del Observatorio de Argentinos por la Educación. E-mail: eorlicki@argentinosporlaeducacion.org

\*\*\*\*\* Leyre Sáenz Guillén es Economista, Universidad de San Andrés; Magíster en Economía, Universidad de San Andrés. Analista de datos del Observatorio de Argentinos por la Educación. Docente en la carrera de Economía y en la Maestría de Políticas Públicas de UdeSA. E-mail: lsaeznguillen@udesa.edu.ar